

## BELGICA

### INFORME ANUAL 2017 DEL BANCO NACIONAL SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA<sup>1</sup>

El informe anual 2017 del Banco Nacional de Bélgica (BNB) "Evolución económica y financiera", recientemente publicado, que examina la evolución económica y financiera en Bélgica y en el extranjero durante el año objeto de examen, incluye en su preámbulo un apartado sobre la evolución experimentada por la economía belga titulado "**Una economía resistente y unas finanzas públicas saneadas son por excelencia las palancas para alcanzar un alto nivel de vida y una mejor inclusión social en Bélgica**", que contiene un análisis pormenorizado que recogemos a continuación.

En 2017, el crecimiento económico en Bélgica ha sido del 1,7%, lo que supone una subida de 0,2 y de 0,3 puntos porcentuales respecto a los dos años anteriores. Como pequeña economía abierta, Bélgica se ha beneficiado positivamente de la recuperación del comercio mundial y de la recuperación de la zona del euro. Las exportaciones de bienes y servicios aumentaron en 0,8 puntos porcentuales, pese a que la evolución de las cuotas de mercado ha sido menos favorable que en años anteriores, ya que la competitividad de los costes no ha mejorado desde su recuperación y a que el euro se ha revalorizado. La inversión de las empresas también está claramente en alza. Para poder seguir satisfaciendo la demanda, las empresas invierten cada vez más en la expansión de sus actividades. El consumo de las familias, por su lado, aumentó en un 1,1% menos que en el año 2016. Tras una caída de la tasa de ahorro en ese año, el consumo volvió a aumentar siguiendo de cerca a la evolución de la renta disponible, que aumentó un 1,3% en términos reales.

La renta disponible experimentó una evolución favorable porque los salarios reales subieron de nuevo y porque el empleo aumentó considerablemente. El volumen de las horas trabajadas creció un 1,5% y se crearon 66.000 puestos de trabajo. El empleo no había crecido tanto desde 2008.

#### **El crecimiento sigue siendo moderado pero la creación de empleo es especialmente significativa**

A este respecto, es preciso aclarar dos hechos importantes. Para empezar, Bélgica crece desde 2015 a un ritmo ligeramente inferior a la media de la zona del euro y a la medida de los tres grandes países vecinos. Sin

---

<sup>1</sup> Fte: Banco Nacional Belga (BNB)

embargo, observamos al mismo tiempo que la creación de puestos de trabajo en Bélgica es especialmente significativa. ¿Cómo interpretar estas diferentes evoluciones?

En primer lugar, se trata de evaluar los resultados del crecimiento en Bélgica a lo largo de un período prolongado. Durante los últimos diez años, es decir, desde el comienzo de la crisis, los resultados de Bélgica fueron significativamente mejores que los de la Zona Euro en su conjunto (a excepción de Alemania) y también fueron mejores que los de los otros países colindantes con Bélgica (Francia y Países Bajos).

Durante los dos periodos coyunturales más desfavorables, Bélgica fue más resistente pero, paradójicamente, durante el período de recuperación de otros países de la UE, su propia recuperación fue más limitada. Sin embargo, la recuperación en España en particular, un país que había sido duramente golpeado por la crisis, ha sido considerable y también fue muy importante en los Países Bajos.

En cambio en Bélgica las políticas económicas aplicadas en los últimos años produjeron un cierto efecto a la baja sobre el crecimiento que, en principio, debería tener un carácter transitorio. Debido al control del gasto público, el consumo público aumentó menos que en los países vecinos. Además, la política de moderación salarial, aunque ha tenido un impacto positivo en la evolución del empleo y las exportaciones, influyó negativamente en la evolución de la renta disponible y por lo tanto en el consumo de las familias en general. Debido a que la renta disponible de las familias se está recuperando, el consumo privado seguirá aumentando, convirtiéndose cada vez más en un motor de crecimiento, lo que atenuará las diferencias en la evolución económica en comparación con los países vecinos.

Exceptuando esta tendencia a la baja sobre el crecimiento, la política de desarrollo económico de Bélgica en 2017 alcanzó sin dudas su principal objetivo de creación de empleo en una economía puesta en dificultades por una tasa de empleo atípicamente baja. El crecimiento de la misma no ha sido proporcional a las estadísticas observadas para el resto de los países de la zona del euro. Sin embargo, el crecimiento del empleo de Bélgica fue superior al crecimiento del resto de los países de la zona del euro y de los tres países vecinos.

Contrariamente a las características de la creación de empleo en los años anteriores, el principal creador de los puestos de trabajo en 2017 ha sido el sector empresarial, por encima de los poderes públicos o de otros sectores altamente subvencionados por el Estado belga.

Esta fuerte creación de empleo es el resultado, en particular, de dos políticas llevadas a cabo para este fin. En primer lugar, se han realizado

esfuerzos significativos para reducir los costes laborales, introduciendo por un lado la moderación salarial y reduciendo por otro lado las cotizaciones patronales a la seguridad social. Todo ello ha potenciado la demanda de mano de obra, no sólo por el refuerzo de la competitividad de las empresas, sino también porque el factor de producción trabajo se hace más atractivo comparado con el factor de producción capital.

Sin embargo, el crecimiento de la demanda de mano de obra solo puede aumentar el empleo cuando la oferta es suficiente. Es por ello que el apoyo a esta última ha constituido el segundo pilar de la política llevada a cabo por el Gobierno belga, sobre todo porque la oferta se ve cada vez más afectada por el envejecimiento de la población. En este contexto, se ha retrasado la edad legal de jubilación y se han reducido las posibilidades de salida anticipada del mercado de trabajo.

El Gobierno también reforzó las políticas de activación (disponibilidad activa y pasiva) y la formación de los demandantes de empleo y puso énfasis en la responsabilidad de los organismos regionales de empleo de verificar la búsqueda activa de empleo por parte de los desempleados, siendo este requisito imprescindible para percibir las prestaciones por desempleo.

Por lo que se refiere a los progresos realizados tras la aplicación de la reforma fiscal "tax-shift" de reducción de los impuestos sobre el trabajo (que tiene como finalidad asegurar la sostenibilidad de las cuentas públicas y apoyar la competitividad y el empleo) han contribuido a reducir los fenómenos tradicionalmente calificados como "trampas al empleo".

Globalmente estas reformas han contribuido a aumentar la población activa en cerca de 38.000 unidades, fomentando en particular la participación en el mercado laboral de los grupos de mayor edad, provocando una disminución de 28.000 unidades en el número global de demandantes de empleo en Bélgica y permitiendo que la tasa de desempleo se sitúe en un 7,3%.

Sin embargo, a pesar de las acciones emprendidas por el Gobierno, la tasa de desempleo sigue siendo alta y la tasa de empleo sigue siendo baja sobre todo para determinados grupos (personas menos cualificadas, jóvenes, trabajadores de más edad y personas de origen migrante no nacidas en la UE), afectando en particular a las regiones de Bruselas y Valonia.

El hecho de que en 2017 se haya observado una creciente escasez de mano de obra en algunos segmentos del mercado laboral indica, sin embargo, que persisten una serie de deficiencias estructurales, tales como una falta movilidad geográfica, la falta de correspondencia entre las

cualificaciones requeridas en las ofertas de trabajo y las cualificaciones de los demandantes de empleo también se corresponden con las cualificaciones de las personas en busca de empleo que no se ajustan a las necesidades del mercado laboral.

Debido a la dimensión de la competitividad y los avances en materia de innovación que provocan cambios estructurales en la economía, en particular como resultado de la digitalización, las competencias deseadas también están en constante evolución. Se ha observado que en el mercado laboral, el surgimiento de la polarización en detrimento de las posiciones que requieren las cualificaciones medias reduce considerablemente las oportunidades de inserción en el mercado laboral de los trabajadores pocos cualificados. Son esenciales las mejoras en la inversión en capital intelectual y un mejor desempeño en materia de conocimientos en el marco de la innovación para mejorar la participación de los excluidos del mercado laboral y apoyar la transición a una economía intensiva en conocimientos, que limitará el impacto de la escasez de mano de obra.

Todo ello permitirá aumentar significativamente el potencial de crecimiento de la economía belga.

Además, debería prestarse especial atención al fomento de la productividad laboral, que requiere mejoras, siendo el factor más importante en la economía mundial y que representa la única fuente sostenible de creación de riqueza.

### *Maximizar el potencial inexplorado de mano de obra*

Para aprovechar al máximo el potencial laboral, es importante que se consolide la competitividad de los costes laborales en Bélgica y que se refuerce el sistema de formación de los salarios que contribuirán al incremento máximo de la creación de empleo. Para ello se ha reformado la Ley sobre la promoción del empleo y la salvaguardia preventiva de la competitividad, para garantizar que las reducciones fiscales sobre el trabajo, destinadas a reducir los costes laborales, continúen influyendo positivamente en el empleo y en la competitividad.

Bélgica ha registrado importantes progresos en los últimos años en la reforma de su sistema de fijación de salarios que regula la negociación salarial, tras un largo y laborioso proceso iniciado hace 20 años, que permitió reducir la brecha que existía en el país en materia de competitividad de los costes laborales.

Aunque el marco reformado de la Ley de 1996 que regula la negociación salarial supervisa de cerca la evolución de los salarios, limitando las

subidas salariales para fomentar la competitividad, no impide necesariamente el aumento del poder adquisitivo de los consumidores belgas. Así pues, los interlocutores sociales han logrado, dentro de los límites de este marco renovado, un acuerdo sobre un margen máximo para los aumentos de los salarios reales fijado en el 1,1% durante el período 2017-2018. La mayor parte del margen se utilizará en 2018 y ayudará a sostener el consumo privado. Para garantizar la sostenibilidad, es necesario continuar preservando la competitividad. En el marco de la negociación sobre subidas salariales sería preciso tener también en cuenta la evolución de la productividad, que puede variar entre sectores, regiones y las empresas individuales. Además de promover el empleo, contribuirá a la movilidad de la mano de obra.

Además de la importancia de la evolución salarial para el mantenimiento de la competitividad, la formación de los precios y la evolución de otros ingresos también desempeñan un papel significativo a este respecto. El hecho de que la inflación en los últimos años haya sido sistemáticamente superior en Bélgica en comparación con los países vecinos es motivo de preocupación. Bajo el impulso de la evolución de los precios de la energía, la inflación aumentó aún más en 2017, habiendo pasado del 1,8% al 2,2%.

Además, en Bélgica, la inflación es más sensible a las fluctuaciones del precio del petróleo bruto que en los países vecinos, debido principalmente a la reducción de los impuestos especiales sobre el fuel doméstico para la calefacción.

Sin embargo, a pesar de la brecha en materia de inflación en relación con los países vecinos, la inflación cayó pasando de casi 2 puntos porcentuales en la primavera de 2016 a 0,6 puntos porcentuales a finales de 2017. Es cierto que esta diferencia tan enorme entre ambos indicadores solo ha tenido un carácter temporal debido a una serie de aumentos en los impuestos indirectos y en las tarifas públicas. Además, del informe de la Oficina Federal de Planificación (Bureau du Plan), del Servicio Público de Economía y del Banco Nacional Belga sobre esta cuestión, elaborado a petición del Ministro de Economía, se desprende que la evolución de los precios en los sectores de la hostelería, bares y restauración (sector Horeca) y en las telecomunicaciones fueron los causantes de la inflación desfavorable.

Mientras tanto, para estimular la competencia en el mercado de las telecomunicaciones, el Gobierno ha simplificado y mejorado el cambio de operadores de servicios para los usuarios. Sigue siendo importante reforzar la competencia en los distintos mercados de productos. Esto conducirá a una formación de precios más competitiva y a un aumento de la productividad que, además, beneficiará a la competitividad. La

evolución de los precios del sector de servicios también se repercute en la formación de los salarios.

Además de la necesidad de controlar a la subida de los precios y de los costes laborales, es igualmente importante velar por la empleabilidad del potencial laboral. No solo consolida la recuperación de la economía, sino también fomenta la inclusión social. El trabajo es, de hecho, la herramienta más importante de la emancipación. Por consiguiente, todo el mundo debería estar lo suficientemente armado para encontrar un puesto en el mercado laboral y mantenerse en activo a lo largo de toda la carrera profesional en un tejido económico que está evolucionando rápidamente. El "Empowerment" (fortalecimiento personal) de las personas y el refuerzo del talento son, por consiguiente, las herramientas clave para las políticas de reformas del mercado de trabajo.

Este proceso comienza con la formación dada a los jóvenes en los sistemas educativos. Sería preciso adoptar reformas que refuercen y amplíen los beneficios de la formación.

Evitar que los jóvenes abandonen precozmente los sistemas educativos debe permanecer siendo también un objetivo importante al que es necesario prestar más atención, aunque se hayan realizado progresos en este ámbito.

El conocimiento de idiomas, incluido el conocimiento del otro idioma nacional es imprescindible, así como la iniciación precoz en los últimos desarrollos en TIC o el aprendizaje de metodologías de proyectos creativos.

Las materias científicas y técnicas merecen una atención especial, dado que ofrecen muchas oportunidades en cuanto a inserción en el mercado de trabajo.

Para los jóvenes, la transición al empleo puede facilitarse a través de la formación dual en alternancia.

El aprendizaje permanente es también esencial para estar al día en todo momento en materia de avances tecnológicos, nuevos métodos de trabajo y nuevas formas de organización. Esto no solo son materias que deben enseñarse a empresas y trabajadores, sino también a los demandantes de empleo y a los servicios de intermediación en el empleo y en la formación profesional. Al hacer coincidir rápidamente las ofertas con las demandas de trabajo, se podrá reforzar la seguridad del empleo en una economía dinámica, haciendo desaparecer las funciones sin futuro, mientras se crean otras nuevas.

Hasta el momento no se ha podido demostrar que los cambios que ha experimentado el mercado laboral en los últimos años hayan tenido un impacto significativo en las desigualdades de ingresos y hayan provocado un mayor riesgo de pobreza para las personas que trabajen con empleo o un deterioro significativo de las características cualitativas de los puestos ocupados. Nueve trabajadores de cada diez trabajan con un contrato de trabajo por tiempo indefinido, aunque los contratos temporales son cada vez más numerosos. Además, el trabajo a tiempo parcial involuntario es mucho menos frecuente en Bélgica que en cualquier otro lugar de Europa. Una serie completa de otros indicadores cualitativos del mercado de trabajo no difiere de los de otros países como Suecia, Finlandia o Dinamarca que, generalmente, logran los mejores resultados en esta área.

Pero Bélgica también tiene en común con estos países que la tasa de empleo de las personas poco cualificadas y la de los inmigrantes procedentes de países no pertenecientes a la UE es muy baja. La educación debe ser objeto de una atención especial y deben excluirse todas las formas de discriminación.

Una característica de Bélgica es, sin embargo, que la brecha salarial entre hombres y mujeres es significativamente mayor que en los países nórdicos. Esta situación se explica por el hecho de que las mujeres son proporcionalmente más propensas a ejercer profesiones menos remuneradas y sobre todo porque en Bélgica son numerosas las mujeres empleadas a tiempo parcial. Esto indica que las mujeres dedican más tiempo al cuidado de los niños que los hombres, mientras que los hombres se centran más en el desarrollo de su carrera profesional. Todo ello hace que sea más difícil para las mujeres lograr puestos de trabajo de un más alto nivel. No solo es cuestión de ética, también tiene repercusiones económicas. Disponer sobre una amplia gama de habilidades gracias a la diversidad a todos los niveles es, de hecho, una ventaja hoy en día.

### ***Hacia una economía más productiva y dinámica***

Los cambios que está experimentando la economía exigen, sin duda, una adaptación de las condiciones de trabajo pero, al mismo tiempo, crean nuevas oportunidades. Los medios ofrecidos por la digitalización redefinen el concepto de distancia, habiendo desaparecido el aspecto puramente geográfico. No solo por lo que se refiere a la distancia entre el consumidor y el proveedor, sino también entre el trabajador y el empleador. El comercio electrónico y también el teletrabajo, están asociados a estos avances tecnológicos. Ambos están generando nuevas oportunidades en una economía que se enfrenta tanto a la congestión de su infraestructura de transporte como a la necesidad de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

Todo ello en un contexto de mejora de la productividad que se ha deteriorado considerablemente en los últimos años. Aunque no es solo un fenómeno típicamente belga, la ralentización del crecimiento de productividad en este país se debe en parte a la importante creación de empleo que tiene un efecto a la baja normal y temporal sobre el crecimiento de la productividad, pero garantiza que los futuros aumentos de productividad serán mayores debido al aumento de participación de los trabajadores en el mercado laboral. Para el crecimiento de la economía, es crucial crear un entorno que estimule el aumento de la productividad que, a su vez, aumentará los ingresos y abrirá márgenes presupuestarios complementarios para las finanzas públicas.

Las fuentes de aumento de la productividad son múltiples. La innovación y el progreso tecnológico son factores importantes, pero su amplia difusión en todos los niveles de la economía, así como el establecimiento de un proceso eficaz de reasignación de los recursos que permita un despliegue del trabajo y del capital también lo son. Desde este punto de vista, la productividad y la innovación son conceptos que requieren un enfoque transversal. En cuanto a la propia innovación, los resultados de Bélgica son buenos, especialmente en lo que se refiere a las colaboraciones entre las empresas, universidades y autoridades públicas. Sin embargo, la difusión de los avances en materia de innovación no es satisfactoria. Un entorno de mercado más competitivo puede proporcionar incentivos para la modernización y una mayor eficiencia organizativa. La simplificación de los procedimientos administrativos, jurídicos o fiscales costosos y la supresión de obstáculos también facilitan la reasignación de recursos. El buen funcionamiento de la administración y el establecimiento de un marco reglamentario eficaz y transparente, también contribuirán a ello. En Bélgica están emergiendo numerosas empresas de rápido crecimiento y más recientemente, la transición de un empleo por cuenta ajena hacia un empleo por cuenta propia se encuentra en auge. Al mismo tiempo, el proceso dinámico por el cual las actividades más productivas sustituyen a las actividades menos productivas sigue estando poco desarrollado. Comparado con otros países europeos, la creación de nuevas empresas en Bélgica es baja y su crecimiento es limitado. Pocas empresas se dan de baja, lo que puede ser interpretado como una señal de ineficiencia. El número de empresas "zombis" o "durmientes", es decir, cuyo resultado de explotación es durante un largo periodo de tiempo insuficiente para cubrir los costes financieros, es bastante importante en Bélgica. Representan aproximadamente el 10% de las empresas y presentan un lento crecimiento de la productividad. Una economía dinámica necesita empresas que se adaptan al mercado, aumentando de manera satisfactoria sus posibilidades de supervivencia. Además, la desaparición de actividades sin futuro puede liberar recursos para nuevas iniciativas, Esta reforma no solo tiene un efecto inmediato sobre la productividad a



nivel de política macroeconómica, sino que también promueve la empleabilidad y los ingresos de los trabajadores, dándoles la oportunidad de desarrollarse en un ambiente más productivo.

El crecimiento potencial y la productividad se beneficiarán además de una infraestructura eficiente que se vio afectada en Bélgica por el bajo nivel de inversión pública. La movilidad y el suministro de energía son dos áreas cruciales que requieren reformas en este sentido. Se necesita una visión de futuro para conciliar la eficiencia económica con el desarrollo sostenible y la sostenibilidad ecológica. Además de las inversiones en infraestructura debidamente analizadas, también convendría crear incentivos para reducir la demanda en materia de movilidad y de energía antes de cambiar estas opciones por otras menos contaminantes. Aunque en este sentido las autoridades públicas desempeñan un importante papel conductor, el sector privado también puede aportar una contribución importante. Para poder involucrar a la inversión privada en proyectos que requieren una importante inyección de capital y que cubre un horizonte muy amplio, es indispensable tener un marco estable y previsible en esta área.

### *En cuanto a las finanzas públicas, es necesario constituir ya reservas para el futuro*

El déficit presupuestario se redujo considerablemente en 2017, del 2,5% pasó al 1% del PIB. Esta mejora es el resultado de una nueva reducción de los tipos de interés, de un crecimiento sostenido del empleo, del control extendido de los gastos primarios, del fuerte incremento de los ingresos procedentes del impuesto de sociedades, en particular de los pagos anticipados, y de una reducción de la contribución de Bélgica al presupuesto de la UE.

Si no se tiene en cuenta el impacto de la evolución coyuntural y de los factores no recurrentes, el déficit estructural pasó del 2,1 % del PIB en 2016 al 1,2 %. Esta mejora se aproxima al objetivo fijado en el programa de estabilidad, que preveía una disminución en un punto porcentual. Por primera vez desde hace años, la deuda pública se ha retraído en casi 3 puntos porcentuales, para situarse en el 102,8% del PIB. Si bien no se había progresado en 2016, 2017 resultó ser un año especialmente satisfactorio para las finanzas públicas.

Sin embargo, el país no puede dormirse en los laureles. La buena situación económica debe utilizarse para acumular reservas para el futuro. De hecho, la deuda pública sigue siendo alta, mientras que el envejecimiento de la población, a pesar de la reforma de las pensiones, provocará importantes gastos presupuestarios suplementarios. Además, se trata cada vez más de encontrar soluciones a otros desafíos, como el respecto a la movilidad y a la transición energética.

Y en el contexto económico de hoy en día, que evoluciona rápidamente, es importante que las autoridades públicas continúen ofreciendo un sistema adecuado de protección en materia de Seguridad Social.

Por este motivo, es necesario consolidar los avances hacia el equilibrio estructural, siendo esta meta la correspondiente al objetivo a medio plazo para el equilibrio presupuestario en Bélgica. La trayectoria de los ajustes para conseguir el equilibrio presupuestario desempeña un papel importante en el Pacto de Estabilidad y Crecimiento y debe seguir siendo la piedra angular de la política fiscal en Bélgica.

La necesidad de un mayor saneamiento presupuestario es innegable, aunque su realización es compleja. Existen muchas interacciones entre las autoridades públicas y la economía que deben de tenerse en cuenta en la elaboración de la estrategia presupuestaria.

Como primer paso, se tiene que conseguir una economía resistente que favorezca el saneamiento presupuestario. Esto es una razón importante para continuar con las reformas estructurales que apoyan el potencial del crecimiento económico. El hecho de que el objetivo a medio plazo de Bélgica sea pasar de un superávit del 0,75 % del PIB a un equilibrio estructural es un ejemplo llamativo, sobre todo después de la reforma de pensiones. Además, la naturaleza de los ingresos y de los gastos influye en el funcionamiento de la economía y al final, en el propio balance presupuestario en sí mismo. Tanto por lo que se refiere a los ingresos como a los gastos, existe un margen para ajustes que consoliden las finanzas públicas y se propicien el crecimiento.

Por lo que respecta a los ingresos, la reforma fiscal "tax-shift" ha sido un paso importante en esta dirección, habiendo permitido reducir los impuestos sobre el trabajo que impactaban negativamente sobre el crecimiento y el empleo. La reforma impositiva ha creado nuevos empleos. La reforma fiscal actual en el marco del "tax-shift" continuará hasta 2020 y las reducciones previstas deben ajustarse a los presupuestos, sin comprometer el saneamiento continuo del déficit público. En 2017, también se ha aplicado una reforma del Impuesto de Sociedades. Está previsto que cuando el nuevo régimen alcance su velocidad de crucero en 2020, el tipo impositivo básico se reduzca al 25%, pero que se amplíe la base imponible. Este nuevo sistema impositivo se ajusta mejor al utilizado en otros países europeos. Se ajusta también a las nuevas normas europeas para luchar contra las prácticas de evasión fiscal. La reducción del impuesto, que evita que la brecha se amplíe con respecto a la imposición en otros países, estimulará la inversión extranjera en Bélgica. También es una importante palanca para la difusión de la innovación y de la tecnología.

Teniendo en cuenta la necesidad de continuar el saneamiento presupuestario, la reducción impositiva debe tener un efecto neutro sobre el plan fiscal. Se recomienda que los riesgos en relación con esta reforma sean objeto de un seguimiento adecuado. Además, deben de mantenerse los esfuerzos para garantizar una correcta recaudación de los ingresos fiscales y examinar en qué medida nuevas reformas fiscales pueden apoyar el crecimiento, orientar el ahorro, abundante en Bélgica, hacia la financiación de inversiones y crear incentivos que ayuden a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

Por lo que se refiere a los gastos, también existe un margen para ajustes que estimulen el crecimiento, en particular en términos de inversiones, para apoyar la economía y el tejido social. Es necesario además un control más estricto del gasto público y una reforma para introducir una mayor eficacia y una mejor calidad de los servicios públicos. El gasto público primario sigue siendo elevado, no solo en relación con la situación anterior a la crisis, sino también con respecto a las economías más avanzadas, sin tener siempre como contrapartida mejores servicios. Paralelamente a los esfuerzos realizados en materia de simplificación administrativa y de administración más eficaz, las autoridades públicas deben aprovechar los avances en materia de digitalización como oportunidad para aumentar la productividad en muchas áreas en las que operan. Determinar las áreas objeto de la acción de los poderes públicos es una opción intrínsecamente política que refleja las preferencias de la sociedad a este respecto.

Garantizar la sostenibilidad de las finanzas públicas es responsabilidad de todas las instituciones de los poderes públicos belgas que deben garantizar la coordinación mutua. Por este motivo, el gobierno federal y los gobiernos de las comunidades y regiones han de firmar un acuerdo con objetivos presupuestarios vinculantes, conforme lo establecido en el Acuerdo de cooperación de 13 de diciembre de 2013. El acuerdo clarificará la responsabilidad de todos y permitirá un seguimiento independiente de los ajustes por parte del Consejo Superior de Finanzas. Además, se recomienda que las distintas entidades del país coordinen sus iniciativas en materia de políticas para adaptarlas mejor a las necesidades locales, objetivo perseguido para una correcta aplicación de la sexta reforma del Estado.

## *Conclusiones*

Hoy en día la economía mundial está funcionando bien y por consiguiente es necesario reformar las políticas económicas en Bélgica. Los poderosos incentivos monetarios deben reducirse gradualmente, aunque entre los Estados miembros de la UE se produjo una gran variación en la intensidad

en términos de desarrollo económico y de dinámica del crecimiento, así como de presiones inflacionistas subyacentes.

La Reserva Federal tomó nuevas medidas de normalización mientras que para otros países de la Zona Euro resultó necesario prolongar una política monetaria complaciente.

Sin embargo una política de reformas que favorezca el crecimiento debe volver a ocupar el primer plano para que la recuperación económica puede convertirse en un crecimiento sostenible. Es necesario completar en breve la unión bancaria en la zona del euro sin dejar de estar atentos a los desafíos específicos de la arquitectura asimétrica inducida durante la fase de transición. La unión de los mercados de capitales debe profundizarse aún más y los Estados miembros tienen que reformar su tejido económico para que sea más competitivo y deben controlar y sanear sus finanzas públicas para apoyar el crecimiento. Estas reformas promoverán no solo la fortaleza económica, sino también la estabilidad de la unión monetaria.

En 2017, las condiciones financieras se mantuvieron particularmente favorables a nivel internacional y la volatilidad se mantuvo muy contenida en los mercados financieros. El crecimiento se ha beneficiado de este contexto pero no deben perderse de vista los riesgos financieros que podrían acumularse. Este es también el biotopo en el que operan las instituciones financieras belgas. La aplicación de profundas reestructuraciones tras la crisis ha hecho que el sistema financiero belga sea fundamentalmente más resistente.

Sin embargo, están surgiendo nuevos desafíos. Los bajos tipos de interés constituyen uno de ellos. Aunque es necesario desde el punto de vista macroeconómico, porque estimula la estabilidad del sistema financiero, también tiene un impacto en los incrementos en las valoraciones de los mercados financieros y restringe el margen de intermediación de los bancos, lo que podría estimular la toma de mayores riesgos financieros.

Esta situación también podría afectar a los operadores de seguros de vida, aunque la mayoría de las empresas afectadas han conseguido reducir considerablemente su exposición al riesgo producido por los bajos tipos de interés. Estos riesgos son objeto de un estrecho seguimiento y es en este contexto en el que el Banco ha propuesto en 2017 una medida macroprudencial adicional en el crédito hipotecario. Los intermediarios financieros también se enfrentan a importantes cambios estructurales, como por ejemplo la tendencia hacia una mayor financiación del mercado, la sobrerrepresentación en el seno del entorno bancario europeo y por último la digitalización y la emergencia de los llamados "operadores FinTech" (especializados en tecnologías avanzadas y en inteligencia artificial). La combinación de estos diferentes factores no está exenta de

consecuencias para los modelos actuales de negocio, pero también existen oportunidades para mejorar las relaciones con el cliente, para ampliar la oferta de servicios y para mejorar la eficacia del control de los gastos. Las autoridades de supervisión deben velar para que estas transiciones no pongan en peligro la estabilidad financiera y deben estar lo suficientemente alerta para evitar que estos nuevos riesgos vayan surgiendo, dedicando por ejemplo una atención especial al incremento de los riesgos en materia de ciberataques.

Paralelamente a la recuperación de la zona euro, la actividad económica de Bélgica también se ha fortalecido. Aunque el crecimiento fue débil (1,7%), la creación de empleo fue particularmente robusta, con un crecimiento de 66.000 puestos de trabajo. La creación de empleo ha sido estimulada por la moderación salarial y por la reducción de las cotizaciones patronales a la seguridad social.

El mercado laboral también se ha beneficiado de las reformas emprendidas en materia de prolongación de la carrera profesional, de activación y de acompañamiento de los demandantes de empleo, así como de apoyo al poder adquisitivo a través de la reforma fiscal "tax-shift".

Las reformas emprendidas han dado claramente sus frutos. Si la recuperación económica en un clima de tensiones crecientes sobre el mercado de trabajo hace presagiar nuevos desafíos, es el momento oportuno para resolverlos.

Además de la consolidación de la competitividad a través de la formación adecuada de salarios y precios, aún queda mucho trabajo por hacer para aprovechar el potencial de la mano de obra no ocupada de Bélgica. La educación, el acompañamiento y el aprendizaje permanente a lo largo de la vida laboral deben permitir que se valoren los talentos en un tejido económico en constante evolución. Este "Empowerment" (refuerzo de las habilidades) de las personas y de los talentos será aún más potente cuando se erradique toda forma de discriminación, sea por motivos de origen, religión, sexo, edad, religión u orientación sexual de los trabajadores. También se debe aprovechar el contexto actual para reorientar los recursos disponibles para actividades menos productivas en beneficio de otras más productivas, realizar esfuerzos en materia de innovación, profundizar la reflexión acerca la inversión en infraestructuras, promover la competitividad del mercado belga de los productos y aumentar la productividad en Bélgica.

De esta manera, se podrá consolidar el alto nivel de vida en Bélgica y las autoridades públicas dispondrán de los márgenes necesarios para hacer frente al impacto de otros desafíos, como el respecto a la movilidad y a la

transición energética y el mantenimiento de una protección adecuada en materia de seguridad social.

Las autoridades públicas deben, tras los progresos realizados en 2017, continuar los esfuerzos para conseguir el equilibrio estructural de las finanzas públicas, sin comprometer los resultados de la trayectoria iniciada, debiendo seguir aplicando un control estricto tanto en gastos como en ingresos para que la acción de los poderes públicos sea eficaz y propicie el crecimiento.

La fuerza de la economía belga no se expresa solamente en el alto nivel de vida que ya ha generado, o en el hecho de que haya soportado la crisis lo suficientemente bien. Este vigor también puede estar latente en aspectos que, en este momento, siguen siendo una fuente de fragilidad, pero que ofrecen perspectivas de márgenes de progreso significativos para el futuro. La búsqueda de la movilización del potencial de mano de obra, el aumento de la productividad, una financiación adecuada de la economía y poderes públicos más eficaces son todos instrumentos que, a través de la continuación de la política de reformas, puede aumentar la resistencia de la economía y reforzar la inclusión social.